

# Tierra y Libertad

Himno Revolucionario escrito por el  
compañero—Enrique Flores Magón.

MÚSICA DEL HIMNO NACIONAL MEXICANO.

— CORO —

PROLETARIOS; al grito de guerra  
por ideales luchad con valor;  
y expropiad atrevidos, la tierra  
que detenta nuestro explotador.

I.—ESTROFA.

Proletarios; precisa que unidos  
derrumbemos la vil construcción  
del sistema burgues que oprimidos  
nos sujeta con la explotación.

Que ya es tiempo q. libres seamos  
y dejemos, también de sufrir,  
siendo todos iguales y hermanos,  
con el mismo derecho, a vivir.

CORO—Proletarios al grito etc.

II.—ESTROFA.

Demostremos q. somos consientes  
y que amamos la idea de verdad,  
combatiendo tenaces de frente  
al rico, al fraile a la autoridad.

Pues si libres queremos, hermanos  
encontramos un bello día,  
es preciso apretar nuestras manos,  
en los cuellos de tal trilogía.

CORO—Proletarios al grito etc.

III.—ESTROFA.

Al que sufra en los duros presidios  
por la causa de la Humanidad,  
demos pruebas de ser sus amigos  
y luchemos por su libertad.

Que es deber arrancar de las garras  
de los buitres del Dios CAPITAL  
a los buenos que tras de las barras,  
amenaza una pena mortal.

CORO—Proletarios al grito etc.

IV.—ESTROFA.

Si en la lucha emprendida queremos  
conquistar nuestra emancipación,  
ningún jefe imponerse dejemos  
e impidamos así una traición.

Pues los hombres q. adquieren un puesto  
en el cual ejercen un poder,  
se transforman tiranos bien presto  
por que el medio los echa a perder.

CORO—Proletarios al grito etc.

V.—ESTROFA.

Proletarios: alzad vuestras frentes,  
las cadenas de esclavo rompéd  
despojaos de prejuicios las mentes,  
y las nuevas ideas aprended.

Y al llamar del clarín a la guerra,  
con arrojo al combate marchad  
a tomar para siempre la tierra  
y también a ganar LIBERTAD  
("De Solidari

Periódico Libertario de los —I.W.—W.

# - La pesca del Rey -

La pesca del rey

Hojeando la colección ilustrada de un diario alemán tropecé ayer con la más preciosa criatura que pueda imaginarse.

Estaba dividida en varios cuadros y representaba aun rey de pesca.

Ignoro si el monarca en caricatura era absoluto, constitucional, de este o de aquel país. Tampoco importa mucho: todos los reyes se parecen; a todos, punto más o menos; puede aplicarse la historia del caricaturista.

El rey del cuento vá de pesca. Ocupa una lancha empavesada con multi colores banderines, tapizada con terciopelos y rasos, embutida de oro y marfil. El rey ocupa, naturalmente, el sitio más cómodo; a su espalda, sople, que te sopla una brisa; en torno suyo agrúpanse varios dignatarios y hermosísimas damas. Todos aparecen en fila en ristre a ver lo que se pesca. El monarca tiene también una caña, que parece un cetro alargado.

Su majestad real, imperial o universal, como ustedes gusten, manifiéstese muy gozoso con el entretenimiento que le proporciona su valdidos y adularios; éstos siguen con gestos de admirativo asombro las más insignificantes acciones del coronado pescador.

Hasta aquí las caricaturas no ofrecen nada de particular. Un rey pesca, cazando, montando u oyendo música, es cosa, de puro corriente, inapreciable.

Los reyes modernos gastan en eso media vida; la media sobrante se la dedican a comer, a dormir, gobernar y otros menesteres.

Lo gracioso de la caricatura está en el cómo se verifica la real pesca.

Los anzuelos, todos los anzuelos de todas las cañas, aparecen entre las aguas colgando de un hilo. Millares de peces van y vienen en torno suyo, morisqueando las caracolas, dando al sol, que por entre las aguas se filtra, sus inquietos y plateados resplandores. Son peces de menor cuantía, morralla sin anchura de ceba suficiente para tragarse los anzuelos; éstos son iguales, menos el de su majestad, sumatado por una coronita de oro.

En la superficie del mar se dibuja la quilla de la lancha, acariñada por los besos de un objeto flmido; en el fondo se descubre á un buzo, con la escafa cerrada a la cabeza y el vestido impermeable al tronco. Sus pies se alzan sobre la arena, tapizada de hierbas y conchas. Sus manos sostienen do un enorme cesto de mimbrat. Está lleno de peces, peces grandes, gordiflores, de aletas anchas y bocaza, descomunal; los peces se revuelcan y pelean dentro de su jaula. De tiempo en tiempo el buzo desataba la jaula, meto una mano en ella, saca un pez, vivito y lo en la boca del cautivo, suelta a éste, da dos o tres desesperados tiranazos, el hilo sujeto al anzuelo extiende y el anzuelo se hilo juntos empiezan a subir, poco a poco, hacia arriba balanceando la fácil y atormentada pesca.

Sigámosle; lleguemos un segundo a los que ellos a la lancha real.

El momento es solemne. El rey 41

ra cautelosamente de la caña; tola las cabezas, incluso la suya, están inclinadas hacia el mar. Ya sube, ya sube, parecen decir todos abriendo las bocas y agitando las manos. Y, en efecto, el cautivo llega y se retuerce a los pies del rey, que le contempla orgulloosamente, mientras cortesanos y cortosanas aplauden con frenesí.

Su majestad parece encantado; le demás también, sólo que él lo está de veras y los otros vuelven la cabeza para reír.

El pobre no inspira risa, inspira lástima, como todos los engañados. ¡El se cree de buena fé un pescador superhumano! ¡Qué sabe el buzo, y del canchillo, y del anzuelo diferenciador!

¡Qué sabe el infeliz!... Para él todo aquello es verdad, como lo es para él solamente para él, el respeto y la admiración que le tributaban sus adularios.

¡Qué importa que el buzo prenda los peces en la trampa? ¡Qué importa que el anzuelo vuelvan la cara para burlarse del engañado y para celebrar el engaño? El rey no lo ve, no lo sabe. Aunque se lo dijeran, no lo creería. ¿Cómo va a creerlo si desde niño le enseñaron a respirar aire de mentira y a ver, con los ojos de los demás, paisajes que le pintan los demás a su gusto y a su conveniencia?

¡La verdad! ¿Quién es la enseña nuna? ¿Quién le puso frente a la vida? Todos fueron juntos a montirle, a hacerle creer que Dios es el cielo y en la tierra él, eran los únicos seres gloriosos y omnipotentes e impecables.

¡La verdad! ¡Pobres reyes! ¡Ni en la cuna tropiezan con ella, porque su nacer mismo no es considerado como el advenimiento de un hombre más para la vida, sino como el hallazgo de una figurilla más para el trozo...

Siempre el anzuelo señalado. Siempre el buzo aparecido con la cesta de mimbres, en el fondo del...

¡Visita el rey a poblaciones de su reino! Ya está todo preparado fantásticamente para que considere entusiasmado del alma lo que son agrises con prudencia con el favor o con el oro. ¡En

tra en una fábrica? Nada encontrará sucio ni falta de ventilación; los obreros, existen obreros para todo, lo dirán que la fábrica es un paraíso y el amo un Jhová misericordioso. ¡Baja a una mina! Le costarán, le harán creer que en aquella mina no se ha recastado nadie; que el grisá es un engaño, y el arsénico un mito, y el mercurio un medicamento. ¡Le llevan a un centro literario artístico! Saldrá convencido de que en su rey no hay analfabetos. ¡A un asilo! Afirmará que en su reino no hay pobres. ¡A un hospital! Sostendrá que los enfermos sin recursos son afortunados. ¡Individuos! ¡A un sanatorio! Descubrirá a sus necesidades que los muertos se puelen a su gusto... Tal vez ésta será la última verdad que sus creóndidos!

¡Siempre la lancha! ¡siempre el anzuelo!... Siempre el buzo con el cesto de mimbres!

¡Quién hará engender al rey, pesca dor inigualable! ¿Quién le apartará de sus opiniones?

Nadie, como no aparezca de pronto un monstruo submarino, que de una dentellada se tragase al buzo y de un cotezazo vuélque la lancha.

JOAQUIN DICENTA.

Que el obrero acepte la "Escuela de la verdad."

Que el obrero sea valiente en la lucha de clases.

Que el obrero no cambie su libertad por un mendrugo.

Que el obrero busque su mejoramiento.

Que el obrero no haga política.

Que el obrero se rebelde.

## 'El Frente Unico.

REFLEJA EL SENTIR DE LAS MASAS POPULARES

## La Local en Veracruz

DEL PARTIDO COMUNISTA DE MEXICO

Está organizando la Federación Local de Jóvenes Comunistas. Se invita a todos los Jóvenes Proletarios a inscribirse en el registro correspondiente en las oficinas del Sindicato de Inquilinos Revolucionarios.

Para toda clase de informes dirigirse al Director de este diario.

¡Juventud!! Esperanza manumisora del Proletariado Mundial acudid a nuestro llamado.

¡Jóvenes de todos los países, uníos!

Hace mucho tiempo que en Veracruz se hacia sentir la necesidad

# De un verdadero periódico del Pueblo

'EL FRENTE UNICO'  
ha venido a llenar esa necesidad